

Pres. Presidente de la Real Sociedad de Amigos del País
Valencia

Fecha 28 Mayo 1883

Muy Sr. mio: Adjunto le incluye la Memoria que le prometí por mi carta 7 Mayo en contestación a la suya fha 15 Febrero pasado.

Deseo que mis descubrimientos les sean útiles, y si necesitan mas explicaciones en detalle para su aplicación, tendré el mayor gusto en suministrarlos.

Les suplico que al publicarlos la prensa de esa (si así lo dispone Vd.) se sirva enviarme 6 ejemplares para mandarlos publicar en otras naciones que se sirvieran invitarme a sus exposiciones.

Por primera proposición de confianza les enviare las muestras de mi Cimento Romano, fabricado en esta bajo un nuevo sistema con materiales descubiertos por nosotros hace poco años, y que abundan de tal modo que podríamos abastecer todas las necesidades de la Nación, siendo lastima que hoy sea España tributaria a otras naciones de un artículo de tanto consumo, y que puede tener en su casa a igual precio y mejor.

Siendo gran consumo podríamos aplicarle máquinas de modernos sistemas para su molinenda pudiendo entonces fabricar hasta la clase Portland, con el cual las obras de los puertos como el de esa, se ejecutarían con mas economía con piedra artificial que permite construir grandes bloques mas baratos y resistentes que la piedra natural.

Deseando serles útil me repito su atento y

D. S. C. S. M. P.

Antonio Albi

Sr. Director de la Real Sociedad Económica de
Amigos del País. Valencia.

Jueves 7 Mayo 1883

Muy Sr. Mío: En su día tuve el honor de recibir su apreciable circular de 1.º Febrero invitándome a presentar mis productos en la Exposición Regional que esa ilustre Sociedad trata de celebrar en esta Ciudad el 20 de Julio próximo.

Operar del gran desengaño que palpamos los que en España nos hemos dedicado a contribuir y fomentar su actual prosperidad, tanto en la esfera agrícola, como en la industrial y mercantil, por los esciguos beneficios que personalmente cosechamos de ello, a veces acompañados de dolorosos disgustos, producto de esa plebe siempre ignorante y envidiosa, de la cual y en todo tiempo debemos precavernos, y evadirnos para no sufrir sus consecuencias, a veces casi imposible por ir acompañados de influencias oficiales que las hacen más despreciadas y odiosas, e insoportables, motivando el retraimiento en la cosa pública de las personas de algún valer, cuyas consecuencias sobrevienen más o menos tarde en perjuicio de la masa social en general.

Atribuyo hoy dicha sociedad a cataclismos sociales producidos en mi entender por la anpleomania principalmente, por la carestía y escasez de su alimentación y onerosa tributación, prometiendo al parecer el porvenir aumentar el presente malestar público.

Digno de elogio considero el patriótico proceder de la Sociedad que Vd. tan dignamente preside al procurar por medio de las exposiciones públicas fomentar y mejorar la producción Nacional, para que un día no lejano no solo pueda producir España todos los artículos necesarios para su consumo y necesidades, sino para exportar al extranjero grandes can-

hacienda de sus propios sobrantes, para cubrir las atenciones de sus innumerables servicios públicos, por desgracia tan mal desempeñados en el día.

A pesar de haberme decidido a evadirme de dichas exposiciones por lo infructuosas que suelen resultar en la práctica, apesar de los muchos diplomas de honor y medallas alcanzados en varias de ellas, tanto en España como en el extranjero, para ayudar a Vd. en tan patriótica empresa, presentare en su día algunas muestras de mis productos, entre ellas una Memoria, escrita de mis útiles descubrimientos, especialmente uno que por espacio de diez años vengo repitiendo y utilizando, para la conservación de los Granos y semillas, de nuevo sistema en grande y pequeña escala, aplicable para todos los agricultores, grandes y pequeños como también al comercio en sus depósitos, y barcos de transporte que con suma facilidad y baratura no solo puede conservar en buen estado los granos sino que los mejora al mismo tiempo en todos los climas y cambios de temperatura.

Si consideramos el numero de habitantes del Globo, y que su primer alimento es el San y Arroz, sumaremos los cientos de millones de Reales que anualmente se pierden roídos por innumerables vichos que destruyen el primer alimento del hombre, en un 10. por 100; especialmente en las zonas marítimas como la de Valencia, que tan pronto se avivan dichos roedores, maleando los Cereales.

Grandes beneficios les reportara si se adoptan mis conejos, y como mis deseos al publicarlo son de que sean conocidos de todos, tanto en España, como en los demás Países del mundo, en debido tiempo me pondremos de orden en el modo de hacerlo para que llegue a todos, publicándolo al mismo tiempo en varias publicaciones principales de España, Inglaterra y América por via de

la Sociedad, o por mi.

Con este motivo tengo la satisfaccion de
ofrecerme de V. atento y S. S.

D. G. S. M. D.

Antonio Alba

